

llos en muchachos y muchachas cada día crecen más y donde los artistas buscan y encuentran comprensión.

Sin embargo, Nemesio no ha elegido el Village artificial y colérico. Su radio es más verdadero y mucho más crudo. Vida fuerte y dramática. "Tough". A Nemesio esto le interesa y fascina. Mezcla de portorriqueños, negros, norteamericanos, italianos. Muchachos de todas edades y colores que luchan por subsistir. Rebeldes de verdad que hacen peligroso el barrio. Pasiones, primitivismo y nada de sofisticación. Humanamente muy interesante. Hace apenas poco más de un mes que Nemesio vive en medio de esta extraña atmósfera, en un cuarto piso, sin ascensor. Y si se pudiera juzgar a través de sus pinturas, se diría que realmente está fascinado y viviendo plenamente. Está pintando como los dioses. Sus óleos son magníficos. Una explosión de colores bellísimos. Rosados y

con todos maravillosos. Nueva York tendrá la oportunidad de verlos en la exposición de Antúnez que la galería Dodley inaugurará el 1º de noviembre. Se exhibirán veinte cuadros grandes de más o menos 1.30 por 1.00 metro.

A Nemesio lo rodean en su departamento varios recuerdos chilenos. Entre ellos un excelente Carmen Silva y un dibujo muy lindo de Manuelita Antúnez, su hija de 11 años, que con su "escena de ski", en Farellones, demuestra claramente que lleva las de tener el mismo talento artístico de su padre. Nemesio prepara una comida fácil pero muy buena mientras escucha a Bob Dylan, el nuevo joven trovador que tiene revolucionada a la juventud norteamericana. "The New Thing Called Dylan", como lo llaman, ha traído últimamente una rara modalidad a su música. Ha trasladado el folklore al rock and roll. Nemesio se transporta al escucharlo. Más tarde bajamos a "The Engage", un curioso café donde los "villagers" se juntan a conversar y donde en uno de los rincones se puede ver o escuchar a cualquier vecino o visitante, actuando o cantando según sea su impulso. Tuvimos la suerte de ver una excelente comedia en un acto sobre la inseguridad que tantas veces lleva a los cónyuges a caer en las más innecesarias incomprensiones. Luego dos lindas muchachas cantaron, acompañadas de una guitarra, tristes y nostálgicas canciones de gran belleza compuestas por una de ellas. Pronto e inevitablemente nos trasladamos a The DOM, la "discoteque" más importante del Village y la más auténtica que me ha